

AA.VV, *Il laicato. Rassegna bibliografica*, Ed. Libreria Editrice Vaticana («Teología e Filosofia», 10), Vaticano 1987, 421 pp., 17 x 24.

El presente volumen ofrece una amplia y completa reseña bibliográfica sobre el laicado.

Al inicio del volumen hay una pequeña sección introductoria. Tras la presentación de Mons. Caffarra, prefacia el libro Mons. Jan P. Schotte. A continuación se incluye un artículo del prof. Scola sobre la vocación y misión de los laicos, que enmarca e introduce las casi 400 páginas de bibliografía sobre el laicado, ya sean artículos de revista o libros.

La bibliografía está dividida en áreas lingüísticas, y éstas, a su vez, ordenadas cronológicamente: cada una viene a abarcar desde los años 50 a la mitad de los 80. Las áreas incluidas son la italiana, alemana y francesa y en un amplio apéndice se agregan la española y la inglesa. Cada una de estas secciones se cierra con una breve conclusión sobre la bibliografía recogida.

Junto a las citas bibliográficas, son abundantes los casos en que se ofrece una síntesis —más o menos extensa— del contenido del libro o artículo, con alguna puntualización crítica.

Este libro, por su esmerada presentación y laboriosa recogida de fuentes, es un instrumento del que debería disponer quien quiera iniciarse o trabajar en la cuestión del laicado.

A. Quirós

MORAL

Antonio MOSER - Bernardino LEERS, *Teología moral. Conflictos y alternativas*, Eds. Paulinas («Cristianismo y Sociedad», 8), Madrid 1987, 323 pp., 13,5 x 21.

«En lo que se refiere específicamente a la Teología Moral, después de unos siglos de relativa tranquilidad, ha habido un movimiento brusco entre los años 50 al 70; de allí surgió un nuevo esquema llamado de moral renovada. No se había establecido todavía el nuevo esquema, cuando surgió ya otro, de carácter más latinoamericano y con un fuerte acento social». Estas palabras pertenecientes a la «presentación orgánica del libro» señalan los límites dentro de los que se sitúa esta obra, límites que señalan una época en la que se han producido movimientos *bruscos* dentro de la Teología Moral: desde la más o menos pacíficamente poseída Teología de los Manuales, pasando por la Moral renovada de la época conciliar, hasta la aparición de una Moral hondamente *situada* en el complejo mundo cultural, social, económico y político de Latinoamérica. Una Moral que ha de ser vivida en el contexto de las masas oprimidas de América Latina y que ha de estar al servicio de la liberación de las mismas.

Según declaración de los Autores esta obra se presenta como un *ensayo* que no pretende, por tanto, abordar todos los temas de un *tratado* de Moral Fundamental, aunque éstos afloran intermitentemente una y otra vez a lo largo de sus páginas. Se intenta más bien, en mi opinión un re-planteamiento fundamental, un redimensionar los argumentos que se *sitúan* de una manera nueva y original, condicionada por el servicio que esta Teología quiere prestar a los pueblos de Latinoamérica. Quizá esa declaración de los Autores les exima un tanto de la falta de rigor histórico y conceptual que en ocasiones se puede observar.

Hay que destacar el laudable afán de moderación protestado expresamente aquí y allí a lo largo del libro a propósito de diversos temas, el esfuerzo por

evitar descalificaciones y juicios excluyentes difícilmente justificables, lo mismo que el deseo de exponer los logros a la vez que las lagunas y puntos discutibles de las distintas corrientes y personas. Resulta igualmente encomiable la atención que se presta a temas centrales de la Moral: la Alianza como revelación de los proyectos de Dios, Jesucristo como el proyecto en plenitud, la virtud, etc. No faltan, sin embargo, lugares comunes, juicios históricos demasiado apresurados, algunas visiones un tanto simplificadoras (la relativa a la metodología teológica, para no citar más que una), o la recepción de conceptos claves en Moral, como el de *historicidad*, cuya definición descriptiva apenas permite descubrir su real alcance.

J. M. Yanguas

Yves R. SIMON, *The Definition of Moral Virtue*, Ed. Vukan Kuic, Fordham University Press, New York 1986, 137 pp., 15 x 22,5.

Hacer vivas las ideas filosóficas de los grandes maestros de la antigüedad, rescatarlos del tratamiento con frecuencia excesivamente escolar y casi siempre decididamente atemporal reservado a expertos y eruditos, y hacerlas descender al ruedo de la discusión de los grandes temas de la actualidad no es una empresa ni mucho menos fácil, pero, caso de ser llevada a cabo con acierto, supone una valiosa contribución, siempre enriquecedora, del diálogo intelectual. Este libro de Y. Simon es un ejemplo magnífico de todo ello: el noble y antiguo concepto de virtud es desprendido de su ropaje aparentemente ancestral, para mostrarnos todo su vigor facilitándonos una mejor comprensión de los problemas de nuestro tiempo.

Los seis breves capítulos en que se articula la obra constituyen un penetrante estudio de la naturaleza de la virtud, a la vez que contribuye a desenmascarar —en mi opinión, de manera decisiva— aquellas otras ideas o realidades que pretenden suplantar el lugar tradicional ocupado por la virtud en los tratados de Ética. El análisis comparativo de la doctrina aristotélica sobre la virtud con el pensamiento de Platón, Rousseau, Emerson, Fourier, Marx o Freud ayuda mucho a hacer más nítidos los perfiles de la virtud. Esta mantiene incólume su vigencia por más que Rousseau logre convencernos de la importancia que tiene usar de una cierta confianza en la «espontaneidad natural» a la hora de educar, que Fourier trate de hacer inútil la virtud gracias a la ejecución de un «nuevo diseño de la estructura social» —recordándonos en no pocos momentos la república soñada por Platón—, o que Freud intente sustituir el papel de la virtud con las nuevas técnicas psicológicas capaces de curar toda clase de patologías psíquicas.

El esfuerzo en pro de una exposición clara y viva —que sin duda revelan el origen escolar de esta obra—, la frescura inmediata suministrada por los numerosos ejemplos que ilustran el discurso racional, las originales y personales soluciones del autor —en la línea siempre de la mejor tradición occidental—, las ajustadas matizaciones de sus juicios, el hondo conocimiento del pensamiento clásico y las referencias al pensamiento de autores que se ocupan de cuestiones filosóficas afines recomiendan y avalan la lectura de una obra que resulta accesible, casi en su totalidad, a un amplio sector de lectores.

J. M. Yanguas